

LLANTOS,

POMPA FUNERAL, Y EXEQUITAS,
que hizo la Celeberrima Universidad de Sa-
lamanca dia xv. de Noviembre,
Año M. DCC. XXIV.

A la piadosa memoria, y Magestad de su
amado Rey LVIS I. de España, Monarca
de dos Mundos.

Siendo Vice- Rector el Rmo. P. M. Fr. Miguel
Perez, del Orden de San Basilio, Cathedratico
de Prima de Theologia Jubilado.

Y

Cancelario de la Univerfidad el Doctor Don
Amador Merino Malaguilla, Colegial de el
Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Docto-
ral de la Santa Iglesia de Avila, y al presente
Maestre-Escuela de Salamanca.

Sacase à luz, por orden de la Univerfidad.

Con licencia del Señor Maestre-Escuela.

En Salamanca: En la Imprenta de Sebastian de Estrada.



00684152

LANTOS?

ROMPA FUNERAL Y EXQUINA?

que hizo la Calabina Urbana de 24

la casa de 17 de Noviembre

AÑO M. DCC. LXXV.

A la gloria eterna, y a la gloria de la

memoria de D. J. J. de la Cruz, y de

la familia

Luz de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

Puede el Orden de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,

de la Cruz, y de la Cruz, y de la Cruz,



AL LECTOR.

ROMANCE HENDECASILABO.

Legò la Fama en alas del asombro
 A la siempre discreta Salamanca,
 Donde en sus infestonios busca asylo,
 Como en quien siempre hallò propria morada.
 Destrozado el clarín a tanto llanto,
 Apenas pudo resonar sus ansias:
 Tales eran las nuevas, que traía,
 Que ellas bastaron à inmutar su fama.
 Quiso dezir, que se acabò la vida,
 Que à todo el Emisferio vida dabas,
 Y yà cadaver, solo lo preciso,
 Para tener dolor, vivia España.
 Que aquella FLOR DE LIS, en cuyas ojas
 Le escribió el Cielo toda su esperança,
 A ruegos del Emphyreo el me fino Cielo
 Quiso fuesse à su Estera trasladada.

Que aquellas glorias que Español aliento,
Para su Imperio ya pronósticaba,
Desvanecidas, à su llanto deran
Solo cenizas de Laurel, y Palma:

Quiso decir la Muerte, mas que dura,
De LUIS PRIMERO, pero no acertaba,
Roncos quezidos, del dolor formados,
Al clarin le sirvieron de palabras.

Dióse por entendido el sentimiento
Del gran palacio de Minerva sabia:
Que en Salamanca habita permanente,
Delde la antigua Athenas trasladada,

La que de Academias, y Liceos se abona,
Apreciar supo vn tiempo cultas Aras,
Y à vista de primores Salmantinos,
Solo desprecios, y rubor le causan.

Junta la Noble multitud de Sabios
En Claustro, voz ninguna se escuchaba:
Que en formar torbellinos de suspiros
Se ocupaba el ingenio, y toda el alma.

La Ciencia, desdeñosa de discursos,
Solo en admiraciones se explicaba,
Haziendo fuesen Ayes, quantas voces
El triste pecho dió à la lengua tarda.

Mas pudo la Piedad (no fácilmente)
Interpolar algunas mal formadas.

Claufulas vivas con gemidos, y ayres;
Para el decreto, que la Pompa manda,

Enlutò las Escuelas el asfco,
Donde aun las piedras lugubres clamaban
Mudos acentos, claufulas de luto,
De lagrimosos ojos escuchadas.

Encendió pyra de funestas luzes;
En magestuoso tumulto gallardas:
Como si de Planetas, y de Estrellas
Confusa hoguera el Arte preparara.

Quiso mostrar aquel congreso sabio,
Quanto el dolor sus pechos abraçaba;
Por esso era de luz pura el incendio:
Por esso era pintura vn Cielo en llamas.

Del Tormes convocò Cisnes canoros,
Que en metros varios esta vez lloràran:
Y à los marmoles mismos insensibles
Metrico Numen diesse su arrogancia.

Buscò vn segundo Tulio, que explicasse
Al Mundo todo del dolor la causa:
Quien los Cisnes, y Tullios ciento à ciento,
Y aun mil à mil al Orbe los derrama.

Ofreciò Sacrificios, hizo Altares,
Y quanto dicta la piedad christiana,
De vn zelo fiel, de vn alto sentimiento;
Y de vn amor inquieto estimulada.

Llenò la pompa la magnificencia;
El arte, y el ingenio, y la mas alta
Discrecion, que entre lagrimas, y cultos
Ponga sùpo atmoniosa consonancia.

Este es, Lector curioso, el que te ofrece
Assumpto mi cuydado, en mal limada
Narracion, que las limas del ingenio
Todas oy al dolor estàn prestadas,

RE



RELACION.

§. PRIMERO.

LOS primeros rumores, que en Salamanca se oyeron de la muerte de nuestro amado Rey Luis Primero, fueron Sábado 21. de Septiembre de este año 1714. ò nacteron del peligròlo estado de la enfermedad, que solo anunciaba el vltimo desconfuòlo: ò de alguna bien fundada equivocacion en la Corte, si alguna vez se viò verificado el verso del antiguo Poeta Publico Ciro, *Ad calamitatem quilibet rursus valet*: fuè aquella en Salamanca. Aquí alado el amor para sus Reyes parece colocò singularmente en este siglo su apacible nido. Aquí, si puede ser, que el frenesí se vitta como propria la razon, se ha visto esta hermosa chimera tan à las claras, que amantes los Salmantinos de sus Reyes avivaron sus finezas hasta los delirios: mas apre-

de fama.

apreciables, que fueron siempre hijos del amor gigante: *Si sapias, amorem dicas, non lesser amorem.* Que haria en tales pechos un rumor, no menos funebre, que de la muerte de un Rey, singularizado aun entre los mas amados: Bastò ciertamente solo el rumor, para ser intolerable calamidad. Ocupaba esta pesadumbre tan por entero los animos, que vacando los discursos en las demas materias, solo formaba argumentos la melancolìa de una parte; y la esperanza de otra, sobre la vida, ò muerte, en que todos miraban la suma de las cosas. Tardo parecia el tiempo, que restaba de tres dias hasta el Correo inmediato, para que la certidumbre resolviese aquella duda, en que parece iba à cada uno el ser, ò no ser.

Llegò el triste dia 5. la fama cierta del infeliz suceso. Y se pudo dezir aquel dia, *fama malum, que non aliud delocius dolum.* Espaciòse la noticia entre los sabios de esta Madre de las Ciencias. Y el primer efecto, que causò en todos este golpe, que seria otras vezes hiperbole, fue entonces realidad. Al oír, que era cierto aquel primer rumor, quedavan todos suspensos, de suerte que faltando las vo-

zes, *Pesse loqui crispitar:* se miraban unos à otros, leyendo mutuamente en lo macilento de los semblantes, lo que callava la lengua. De cada vna de aquellas doloridas almas se pudiera decir con el Poeta:

*Af'idusque suo gemita testat a doloris,
Qualescunq;e manni ad Caelum, & sidera tollit:
Lugratumque letum nequit tam dicere, sentit.*

Ni es de admirar, que tan sensible fuesse el sentimiento en pechos tan advertidos, quando tenian especial motivo, para esmerarle en el amor cariñoso para tan amable Rey, sobre los generales motivos, que tiene toda la Monarchia. Hechos estos tambien especiales, por la comprehension, y advertencia, que no tienen todos, y està reservada à los sabios: que saben pesar las felicidades, y las tragedias con pelo fiel. Era el difunto Rey aquel tantos años deseado Principe, que pudo llenar, y ficiar tantos, y tan prolongados deseos. Hizolo la naturaleza tan estimable, como si muchos lustros, que tardò en oír los clamores españoles, lo hubiera estado puliendo, y adornando con sus dones: ò como si esta singular obra de la Naturaleza fuera el ultimo arrelto de sus empeños. Que nobleza

de niño? Que despeto en el entendimiento
 Que proporcion en su capacidad con la gran-
 deza de la Monarquía à que nacia destinado
 Que corazon tan digno, de que hubiessse de
 abrigar en el do smundo, sin que lo ocupa-
 sen? Que genio tan à medida de los Espano-
 les? Donde ni el agrado embarazaba la Ma-
 gestad: ni la Magestad se hacia inaccesible:
 ni el valiente ardor militar turbaba la Prudeñ-
 cia del gobierno politico: ni la aplicacion al
 gobierno apagaba los espíritus Marciales: Ya
 le parecia à España tener refarcidas sus gran-
 des perdidias con sola esta prenda. Ya encon-
 traba sobre abundante consuelo para las pa-
 ladas calamidades. Y solo con verte en el tro-
 no, tubo por bien empleados los trabajos de
 trece años de molesta guerra. Ni aun andu-
 bo escasa Naturaleza en los accidentes de la
 hermosura; para que al mirarlo sus amantes
 Vasallos, encontrasen muchas delicias los
 ojos, donde avia tanta recreacion para las al-
 mas, y tanta materia para las justas admir-
 ciones. Y para que en el presente acaso, en
 que la misma Naturaleza, que nos lo dió tan
 hermosa Flor de Lis, bolvió à robarla, piti-
 vando à nuelros ojos de su belleza, poda-

mos con Alfonso juntar nuestras queza:

Conquerimus, Natura, brevis quod gratia florū est:

Offentata oculis illic domo rapis.

O para que el dolor tenga licencia de delirar,
 y atribuir tan temprana muerte, aque sucedió
 à la Naturaleza formadora de tan perfectq
 Principe, lo que al Griego Estatuario, que
 formo vna Estatua tan perfecta, que pudo
 engañar al mismo Artífice, y con su vista en-
 gendrarle tan desmedido amor, que avien-
 dola mostrado al publico lo precifó para el
 credito de su destreza, la recogió despues à
 eterno secreto, donde él solo la pudicisse lo-
 gar.

Sobre el noble cimiento de la Natura-
 leza fabricò la Gracia, con no menor empeño
 que la Naturaleza. Niño en la edad, ya era
 Gigante en la Virtud. A competencia las Vir-
 tudes mostravan desde el Real trono asom-
 brosos exemplos. La Religion ideaba ya im-
 mensos espacios, donde avia de estenderse à
 la proteccion del Religioso Luis. La Justicia,
 que alla el Poeta persuadia desterrada del
 mundo, ò fagitiva, al ver encadenada en mi-
 serables prisiones la Piedad:

Vicia iacet Pietas : & Virgo cade madenter

Vitima Caelestium terrar Astras reliquit.

Or. 1. Mer.

Tenia fixo su palacio en España con su fiel compañera la Piedad. Y no era menos precioso el Palacio, que el Alma de el Rey Luis, donde habitaban, como en habitacion propia todas las otras Virtudes. Cuios panegiricos forman no solo los Españoles, sino igualmente los estrangeros. Como no seria tal Rey el embeleso de sus Vasallos? Como no seria tiernamente amado de los suyos, el que lograba aun los cariños de sus enemigos? Y aun no sin fundamento grave creyò la Europa, que al mirar los enemigos de España à Luis en el trono, les faltaba el aliento para mirarlo enemigo: y estaban inmòbles sus manos para el manejo de las armas. Pero la prenda, que mas encanta los animos de los Vasallos, es la que mas se dexò ver en este asombro de Reyes. La liberalidad. Esta merced, que en su muerte acudieron todos los eruditos à explicar la comun calamidad con el epigrama de Asonio, que no quiso escrivir mas vida del Emperador Tito Vespasiano para la posteridad, que cito solo breve, pero compendioso Epigrama, digno de ser divisa de nuestro a mado

Rey

Rey Luis. Dize así el Poeta:

Felix imperis, felix brevitate regendi.

Expers civium sanguinis, Orbis amor, moeror

Vnum dixisti moriens te crimem habere: et deo

Sed nulli de te, non tibi credidimus.

de dand. Cesar

Este delito, de que acusaba à la hora de su muerte la generosa conciencia à Tito Vespasiano, era, aver dado su mano menos de lo que dictava su deseo. Y otra semejante expresion puso en los ya casi titubantes labios de nuestro moribundo Rey Luis la liberalidad, tanto superior à la del antiguo Emperador: quanto era regida de sobrenaturales motivos. No es razon, que el lentimicato, y dolor de los Españoles llege à los terminos del delirio, y à tocar la raya de la imposibilidad, al perder tal Rey: Avra estremo reprehensible en la pena: no aviendo logrado España à tal Rey mas que siete meses y medio: Ea: Resuelvanto los Sabios.

Ya lo resolvieron en Salamanca, donde la celebre Universidad de las ciencias se hizo Universidad de dolor. Donde cada vno de los Maestros enseñava practicamente lo mas acendrado del sentir, y de el pensar. Quando ya el corazon dolorido tubo algun espediente

por

por los ojos, y se dió al entendimiento lugar, para que pasase del palmo à los discursos, explicaron muchos el presente calamitoso estado cõ varias ingeniosas expresiones. Y por que los Poetas diran en su lugar, quantas dictaron las Mulas, no se haze aqui mención sino de vna, que no tocaba à los Poetas. Es punto sagrado. Pero à Principe de virtudes tan relevantes, nunca pudiera ser importuna la aplicación de la erudicion Sagrada: antes bien acude à los Profanos la pluma con bastante rubor, hablando de vn Principe, en quien todo fue menos, y aun nada, à vista de su santidad heroyca. Exclamo la culta lengua de vn discreto, desembarazada de los gemidos: ò que bien este Principe, todo Angel en sus collumbres, y solo hombre en naturaleza, y en ser hijo de otro hombre, cumple aquel dicho de N. Salvador en S. Mateo: *Sicut enim*

24. 27. *fulgur exit ab oriente, & parit & que in Occidentem: ita exit & adventus filij hominis.* Mucho quiso decir aq uel discreto Salmantino: pero todo dignamente se deve acomodar à esta infelicissima dicha del Reynado de nuestro Luis. Nació rayo de entre las nubes tonâtes de Marte tempestuoso, quando el año de 1707. solo

veia

veia España desechas tempestades de infortunios. Nació rayo, temeroso à los molestos enemigos de España: y luciente à los afligidos Españoles. Nació rayo, porque tuvo de rayo, el ser Principe dado del Cielo. Nació rayo, porque el rayo Apostol Santiago Patron de las Españas no queriendo aparecer en nuestra defensa, como tantas vezes venera nuestra piedad, lo embió en su lugar à los Españoles tímidos. Nació rayo, porque de su Nacimiento se infundiò en los Españoles espíritu martial todo fuego, con que animado al valor, recogió los laureles, que avia perdido, y aumentò sus triunfos, hasta formar sus palmas inmensa selva de gloria. Salíò del Oriente: que de la parte Oriental vinieron à la Occidental España sus gloriosos Padres, à arrojar en ella este rayo, que en su lucimiento, y benignos influxo era rayo del Sol: si era parto de vna nube contra violentos invasores. Pero ay! Que siendo rayo, no podia ser mucho tiempo permanente! Mas este para los Vasallos infortunio, es hijo de vna gran gloria de su amado Rey Luis. No consiste lo precioso de vna vida en lo largo de su duracion: si no en la calidad de ella, Así Seneca dize, que el

hom-

hombre Sabio no pone su cuidado, en quanto ha de vivir: sino en como ha de ser su vida: porque su preciosidad consiste en localidad, y no en el tiempo: *Sapiens cogitat semper, qualem vitam, non quanta sit: non enim vivere bonum est, sed bene vivere.* Si la vida preciosa se hubiera de medir por el tiempo, excederia el tronco de vna Encina à todos los vexetables, por que en sentir de los Phyllosophos Naturales à todos los excede en su duracion. Seria muy superior al hõbre la aveçilla llamada Cornexa, que dobla nueve vezes la vida regular de los hombres.

Ep. 72.

Fig. de ar.
Agim...... *Vita Virorum.*

Hos nobis superat vivendo garrula Cornix.
Pero no es así. Antes bien son dignos de mayor estimacion aquellos vivientes, que en menos tiempo llenan la perfeccion de su vida. Como se dexa estimar la diurna carrera del Sol, por que en solas breves, y pocas horas da el lleno de perfeccion al oficio de lumbrera del mundo: y es preciso que à la tarde se sepulte en el ocaso: porque aviendo ya llenado el mundo de luz, y de influencias para aquella hora, no tiene ya mas que hazer. No murió nuestro perfecto Principe Luis; porque la muerte le hubiesse afaltado importuna à me-

dio de su preciosa carrera, para estovarle su vltima perfeccion: sino por que aviendo corrido con velocidad propria de Sol en breve tiempo hasta la cumbre mas alta de vno Principo Perfecto, era ya tiempo de que entrase à la immortalidad, à gozar los eternos frutos de sus heroicas virtudes. Murió tan presto: porque tan presto llenó el oficio de tal Principo: y en tan pocos meses de Reynado accretó à ilustrar su Monarchia, y à llenarla de las influencias, que en otro pedian centenares de años. Murió tan presto, porque tan presto se perfeccionó asimismo. Y mas fue, reducir à indocibles estrechezes de tiempo vna larguísima vida: que averse azelerado la muerte. Si España solo tubiera por motivo de su llanto, el aver sido corta la vida de este Principe, se acreditaran sus lagrimas de necias. Si creyeran los Españoles, que avian logrado poco las prendas relevantes de este singular Monarca, descubrieran vna torpe inadvertencia. Fué mucha, y muy grande esta al parecer breve vida: pero con superior numen reducida à estrechezes del tiempo. Logró esta feliz llorosa Monarchia en pocos meses mucho siglos de dichas: y debe mas à su Rey Luis en el com-

pendio de su Reynado, que à otros muchos Reyes en larga edad. Explicado bien el motivo de nuestras lagrimas, es porque ya no tenemos tanto bien, que tuvimos. Porque conocemos, que tanta fortuna es ya pasada. Y era desmedido interes, que siempre immortal estuviessse presente.

O felicissimo Mes de Agosto! Hizote Augusto el Emperador de este nombre, quando solo eras Sextilis, sin mas gloria, que ser contado despues de otros cinco meses, que te precedian. *Ex Sextili dictus est hic mensis Augustus, quia Casari Augusto auspiciatus fuerat.* Aora eres muchas veces Augusto, y tendras la eterna gloria, de que será complemento tuyo el dia del felicissimo transito del Augustissimo Luis Primero de España, que en este tu vicimo dia entrò triunfante en glorias immortales. Parece que la Providencia destinò este dia para el Rey Luis: porque como notò el erudito observador de la Antigüedad Juan Bautista Mascaro, estando otros dias, aun de este mismo mes, ufanos por alguna memorable circunstancia: solo al dia vicimo de Agosto lo dejaron vacante los pasados siglos. Aguardavase la muerte de Luis Primero: para que su-

Juan. Bapt. Mascaro.

Id. ibid.

cesso tan singular hiziesse en adelante este dia memorable: y pudiesse recompensar la obscuridad de tantos siglos con este lustre. Y à la verdad no avia de confundirse en un mismo dia con otro alguno caso tan raro: como es esta muerte; solo muerte para los que quedamos vivos: y toda glorias, para el que muere

A demas de estas generales causas de llanto, que tuvo toda la Monarchia, tenia otras dos especiales la Universidad de Salamanca. Una es el singular amor, y expresiones benevolas, que repetidas vezes experimentò en su amado Rey Luis. O ya fuele esta especial inclinacion de su Magestad à Salamanca nacida de su grande aficion à las letras, de que mirava Primaria fuente esta celebre en todo el múdo Universidad. O ya fuele superior influxo del Cielo, que quiso pagar à los Sabios de Salamanca el singular, y notablemente sobresaliente amor al Rey Luis, con inspirarle tan cariñosas inclinaciones en recompensa. Otra causa es tambien peculiar de la Universidad de Salamanca, la comun persuasion de tantos sabios, que ha creydo constantemente, fue dado el Principe Luis à España, movido el Cielo con especialidad por

sus clamores: y al mirar sus especiales calamidades. Sabido es el suceso del año de 6. Año de las mayores aflicciones de esta Monarquía: año, en que se renovò en España, quanto quiso dezir Lucano en aquellos bien sentidos versos de la cabeza del Mundo:

*Bella per Hispanos plasmam cœdilia campor,
Inque datum sictori canimus, Populamque potentem
In sua victrici cœdresum viscera dextra.*

Por el Otoño de este año se viò precificada la Minerva Salmantina à dejar este nombre, desnudar las insignias de Minerva, y ser solamente Pallas. Aquella pacífica Diosa, *Atbica fauente cojus uera gloria lingue*, al verse sitiada del exercito Portuges, empuñò su terrible lanza, embrazò el militar escudo, y armandose à la defenfa de su Ciudad de Salamanca, fidelissima entre las fieles à su dueño Phelipe V.

*Judicis primis indenon, Et inbet arma parari,
Tutari Hesperium, detrudere finibus hostem.*
Asombro causò al milino Marte, ver tan repentinamente mudado el teatro de las letras ca teatro Militar. Subita mente se vieron Maestros de la Milicia, los que eran Maestros de las ciencias. En pocas hotas se hizieron Soldados veteranos, los que solo avian cursado

cón las armas del ingenio en literarias disputas. Infundiò la fidelidad el arte, y ciencia militar à los Estudiantes, y Profesores. El amor à Phelipe V,

*Tam pridem refides populus, desuetaque bello
Agmina in arma vocat subito, ferrumque retrahat.*
Viose sitiada Salamanca, sin tener dentro mas guarnicion, que sus Vecinos, y su Universidad: y cafi sin mas murallas que los fieles pechos: Sufrió ocho dias de molesto sitio, sin averse reconocido efecto alguno del maledo, ni aver hecho progreso alguno el exercito Portuges, aun que armado de tropas arregladas, abundante Artilleria, y Morteros. Vbiera parado en inmortal gloria de Salamanca el suceso, si hubiera obrado en ella solo el valor, animado de la fidelidad. Estorvole la gloria de hazer levantar el sitio, la cordura, y el querer ser docta en el arte de defender Plazas, como lo es en las otras materias. Quando ya segun reglas de milicia pedia la raziõ capitular: rindióse con honradas capitulaciones por su prudencia, la que hubiera sido invencible por su valor, y fortaleza. Este raro suceso deste siglo, y no el mas regular de tantos, como el capricho de la fortuna ha dispu esto à España:

fue

L. 1. Phœ.

Def.

Virg. 7. A.

fue el trabajo inmediato à la concepcion del Principe Luis. Aurora hermosamente apacible, que rayò à España entre tanta noche de lucelos adversos: y fue el preliminar de la serenidad del dia tranquilo; que yà le iba disponiendo el Cielo, compadecido de sus males. La circunstancia, de ser el sitio de Salamanca el ultimo mal, conque se contentò el rigor de la Providencia, para luego mostrarle tan benéfica en la dádiva de tal Principe, persuadiò justamente, que los trabajos de esta Univerfidad, y sus clamores acabaron de ablandar la piedad Divina, para que lo diese. Por esta razon mira al Rey Luis como peculiarmente fuyo: se interesa en sus glorias singularmente: y haze profesion de ser con la misma especialidad propia, del que tan fuyo contempla. Con su vida ha vivido: y no puede faltarle en la muerte la correspondencia, de mirarle muerta con èl; pues en la falta de aquella preciosa vida hecha tambien menos la fuya propia.

NO obstante el singular amor, que estimulaba à esta grande Univerfidad, para explicar en solemnes, y publicas demonstraciones su dolor: esperò tener (como la benevolencia de los Reyes de España la ha enseñado esperar) carta juridica del Real Palacio. Y esta vez fue mas precisa la espera, por saberse, que sucedia en Madrid el mismo caso, que sucediò en Roma en la muerte de su Rey Romulo el Primero de sus Reyes, si dize bien el Poeta.

*Quantar interes, quis tanta pondera molis
Sustineat, tantoque queat succedere Regi.*

No era para menos, aver de suceder à tanto Rey como Luis. En fin sacò à España de congozas, y sustos la estimable piadosa resolucion de nuestro gran Monarca Phelipe V. à quien bastaba, para ser grande entre todos los Reyes del Mundo, el ser Padre de tal Rey, y tal hijo como Luis Primero. Volvió à ocupar segunda vez el trono, de donde le hizo bajar al tetiro de un desierto la inspiracion Divina; que le estimulava à mas alta perfeccion, de la que antes avia professado: siendo

ási que antes avia ya volado tanto à las perfectas cumbres, que solo Reales Aguilas del espíritu penetran tan remontadas Regionez. Bolvió segunda vez, movido de superiores motivos, para que venciendo su misma inclinacion, sirva el mandar de dar mayores reales à su actífolada virtud. Y para que en esta misma variedad de fortunas, que à España van sucediendo, adoren todos la poderosa mano de Dios, que si ella es quien nos quita los Reyes, afustando nuestros corazones: ella misma es, la que los dà para consuelo de nuestros sentimientos: y para remedio del mismo mal, que nos ocasiona.

De orden de su Magestad se le escribió à la Vniversidad la carta siguiente, que se leyó en Claustro pleno el día 25. de Septiembre.

A los Venerables Rector, Maestro Escuela, y Claustro de la Vniversidad de Salamanca.

EL REY.

Venerables Rector, Maestro Escuela, y Claustro de la Vniversidad de Salamanca. Jueves 31. de Agosto, entre las dos y tres de la mañana, fue Dios servido,

de

de passar de esta à mejor vida al Rey D. Luis, mi muy charo, y muy amado hijo. Y aunque su fin fue correspondiente à la que tubo, y en él mostrò su santo, y piadoso celo, recibiendo con suma devocion, y humildad los Santos Sacramentos de la Eucaristia, y Extrema unction: la perdida, que con su muerte se me sigue, y à estos Reynos, (de cuyo dominio me he visto precisado à bolverme à en cargo, como entenderéis) me deja con el justo dolor, y sentimiento, que podeis considerar: de que os he querido avisar, para que como tan buenos, y fieles Vasallos, me ayudeis à sentirlo, y cumpliendo con vuestra obligacion, dispongais, que en esta Vniversidad se hagan las honras, funerales, y demonstraciones de sentimiento, que en semejantes casos se acostumbra: arreglandoos, en quanto à lutos, à lo dispuesto en la Pragmatica, y ordenes en su consecuencia expedidos. De S. Yldefonso à 17. de Septiembre de 1724.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. S.
D. Francisco de Castejon,

D

Oye-

Oyeron la carta de su Magestad, con gran ternura los congregados al Claustro. Renovose el dolor de los dias antecedentes. Y se avivò el deseo de hazer mas notables demostraciones; para que se singularizasen las exequias, del que ya tenia entre todos los Reyn singularizado el afecto. pero la clausula de la carta de su Magestad, en que mandaba se arreglase la Univerlidad à la costumbre, era una dificultad muy dificil de vencer, y que costava las lineas al deseo. Siempre la Univerlidad de Salamanca ha sido tan veneradora de los mandatos, y aun insinuaciones de sus Reyes, que cerrando sabiamente los ojos la misma sabiduria, no ha tenido, ni acierta à tener otro norte, que vna ciega, y perfecta obediencia. Este dignissimo motivo, seriamente pesado, prevalecio à la ternura de los afectos al difunto Rey Luis. Y hubo de violentarse el cariño, reprimiendole mucho, para dar lugar al serio respeto, y obediencia al Rey Phelipe.

Pero como la costumbre de esta grande Univerlidad ha sido de muchos modos aun dexava la clausula de su Magestad mucho lugar al arbitrio. En tiempos no tan antiguos acost-

acostumbro la Univerlidad erigir vn soberbio tumulo en el patio de Escuelas Mayores: y convocar Colegios, y Comunidades incorporadas, para hazer la funcion tan ostentosa, que no pudiesse competirle funcion hecha en otra parte de España. En estos vltimos tiempos ya la costumbre nueva avia dexado muchas cosas de las que solian executar se porque ocurrieron tan pesados inconvenientes, que fue preciso este arregiamiento à menor ostentacion. En la presente coyuntura avia razones para qualquiera de los dos extremos: ò para arreglar estas exequias à la mas antigua magnificencia para executar, lo que en este siglo avia acostumbrado en las exequias posteriores. Dictaba la mayor magnificencia principalmente el deseo, nacido del singular amor al Rey Luis. Pero este deseo estava armado de la grave razon del agradecimiento: que siendo tanta la deuda, que esta Univerlidad tenia à este Principe, que dificultosamente avra tenido semejante à otro, era muy conforme à la gratitud, singularizarlo en las demostraciones del duelo. Dictava la moderacion la sincera inteligencia de la clausula de su Magestad, que solo con violencia podia enten-

derse de la costumbre abrogada ya por otra nueva costumbre. Las mismas razones, que la Universidad auia tenido otras vezes, para moderar estas Pompas, hazian agora fuerza: especialmente quando serian inevitables los gravissimos inconvenientes, que enseñò la experiencia en las pompas funebres del siglo pasado: y fueron el motivo, para que se moderassen. Ocultian à muchos de tantos sabios advertidos linceos, que, si las exequias se executavan, sin todo el aparato, que en las Relaciones de otros tiempos se dexa observar, no fatarian espíritus menos afectos, y apocados de animo, que lo atribuyesen à mecánica economía, y al poco digno motivo, de que los gastos fuesen menores. Pero este debil reparo no podia enbrazar las prudentes resoluciones de tanto discreto, y sabio congreso: que gobierna sus decretos por motivos superiores. Acreditada está la Universidad de Salamanca de Universidad Príncipe en todas materias, y tambien en la magnificencia de sus funciones publicas. Siempre tubo presente la sentencia de Aristoteles: *facultates sunt ad res, que suscipiuntur, accommodanda: nec solum quid oportet decere: sed etiam quid eorum, qui sumptus faciunt, de-*

29
cent, nihil tam est. Es mucho lo que pide de magnificencia la decencia, y decore de una Universidad de Salamanca. Despreciando pues fatiles reparos, y reparandose à sí misma Olimpo superior à las nubes de qualquiera Censores, tomó su acertada determinacion, à que concurren todos los votos unanimes. Que se leyesen los ultimos exemplares, y visto el ultimo, que se arreglase à el las presentes exequias, para lo qual se nombrasen 6. Diputados del mismo gremio, à cuyo cuidado estuviessen la execucion.

Eligió el Claustro Orador de su mismo Gremio. Donde le avia de buscar el agua si no en el Mar; y las centellas si no en la Region del fuego? Por casi todo el numero de votos secretos, que por averle votado à sí, dexò de ser por aclamacion, fue electo para predicar el Sermón en lengua castellana, el Rmo. P. M. Doct. Francisco Miranda, de la Compañia de Jesus, Cathedratico de Prima de Theologia en la misma Universidad: Demostenes Español en el Pulpito, que es tan digno de la fama, con que le venera el mundo, como muestra esta demonstracion de la Universidad de Salamanca: y como prueba esta

verdad: que es dignísimo, de que la Univer-
sidad de Salamanca le fiese su desempeño. La
Oracion Latina tocaba al señor Rector de la
Univerſidad, sin poderſe dar à ſubstituto.
Huboſe de omitir, por eſtar el Retorado va-
cante. Señalaronſe los ſeis Diputados, para
la diſpoſición de la Ponpa funeral. El Doct.
D. Benito Cid, Prætor de la Univerſidad,
y Cathedratico de Decretales: tan admirado
en los ſilencios de Eſcuelas, como venerado
en el ruidoso bullicio de los Tribunales. El
Doct. D. Andres Portal, Colegial Huelpeſe
en el Colegio Militar del Rey del habito de
Santiago, y Cathedratico de Prima de Cano-
nes: celebrado dentro, y fuera de la Univer-
ſidad, no ſolo por ſu grande ſabiduria, y de-
licado ingenio, ſi no por lo juſtificado de ſus
aciertos en las reſoluciones. El Rmo. P. M.
Doct. Fr. Juan Antonio de Aro del Orden de
S. Benito, Cathedratico de Prima de Theo-
logia en la Univerſidad: de cuya erudicion,
y agudeza proviene notable luſtre no ſolo à
ſu tan ſabia familia Benedictina, ſino tam-
bien à eſta Madre de los ſabios. El Rem. P.
M. Doct. Fr. Francisco Sotelo, del Orden de
S. Bernardo; cuya ſabiduria dignamente lo-

gra los primeros aplauſos: y cuya Religioſi-
dad, y talentos le han merecido en Reli-
gion tan iluſtre la Abadia de ſu Colegio Sal-
mantino. El Doct. D. Pedro Carrasco Zam-
brano, Cathedratico de Prima Juuſtado de
Medicina; erudito en todo genero de buenas
letras, y en la facultad de Medicina celebra-
do por Galeno Eſpañol. Fue buſcado para el
mas apretado peligro del difunto Rey Luis.
Corrió la poſta, à competencia de la Muerte.
Mas como eſta era ayuda de alas, y tímida de
los aciertos, y profunda ſabiduria de eſte
Maestro, llegó antes à cortar la precioſa vida
del Rey: que pudiesſe el dicho D. Pedro lle-
gar à la Corte. El Doct. D. Carlos de Elizondo,
Maestro en Theologia, y Cathedratico
Jubilado de lengua Griega. En cuya erudi-
ción ſe complace juſtamente la Univerſidad de
Salamanca: por que ciertamente, que eſte
Maestro no ſolo es muy ſabio en la Sagrada
Theologia, y erudicion profunda de los San-
tos Padres, ſino que en todo genero de len-
guas mantiene à eſta Univerſidad el digno
credito de ſabia en todo, haziendo con ſu deſ-
treza en manexar las menos conocidas, ſaba
la opinion, que el Mando tiene contra los
EL

Españoles, de que en ellos prevalece el cuidado, y ninguna aplicacion à noticias tan apreciables. A la disposicion, y cuidado de estos seis Diputados hò la Universidad el desempeño, que despues logrò, de esta funcion. Añadióse en el Claustro del dia 25. de Septiembre vna estimable demonstracion de todos los individuos de aquella sabia Comunidad, en obsequio de sus Reyes. Todos cedieron las propinas, que segun estubo de la Universidad, avian de percibir por la asistencia à las funciones de las Exequias. Queriendo mostrar, que su puntual y devota asistencia avia de ser esta vez hija de su fiel afecto, y de su piadosa devocion. Y que no querian otra propina, ni otra recompensa por la parte, que à cada vno tocaria de trabajo, que solo el merito de concurrir à vna pompa, en que ya tenia tanta parte el amor, y el dolor, no solo del cuerpo de la Universidad toda, sino de cada vno de sus individuos en particular.

§ III.

§ III.

LA diligente actividad de los Maestros Diputados fue tal, que para el dia 25. de Noviembre tubieron dispuestas las exequias con toda la pompa, que avia de llenar la disposicion dicha arriba, y el orden, y satisfaccion de la Universidad. Avisaron el dia 12 à todas las Comunidades incorporadas en su Gremio, para que correspondiesen, como executaron, con el toque funebre de las Campanas al toque de las Campanas de Escuelas, aquellos tres dias 13. 14. 15. que eran los tres dedicados à las funerales. Crecian los Poetas, que à la muerte de nuestro Rey Luis no avia bastado vna Parca, y avia concurrido el influxo de las tres, tres *ordine Parca*, que enseñan sus axiomas: y tres correspondian los sufragios en teatro tan culto, ò vn sufragio de tres dias. Estos tres dias en cinco Altares en la celebre Capilla de S. Geronimo, que està en las Escuelas Mayores de la misma Universidad, se dixeron en sufragio del difunto Rey, quantas Missas permitió el tiempo, comenzándose al amanecer, y continuándose à un mismo tiempo en todos cinco Altares hasta la hora,

que las Rubricas de la Iglesia permiten. Y por que aun toda esta multitud de sufragios no lecia la cariñosa devocion de la Univerſidad, por orden ſuyo repartieron otra multitud de Miſſas los Diputados en las Comunidades de eſta Ciudad. Si en el reſto de la pompa tubo mucha parte el arte, y el ingenio, en eſtallo la tubo la amorosa piedad: para que pudiese con razon decir Marcial: *Non fuit hoc Acti, ſed pietatis opus.* Y para que ſea notoria la ferocidad, conque ſabe la Univerſidad de Salamanca acerrar en el punto ſubſtancial de las Exequias, ſin entregas por entero la atencion à la magnificencia.

Llegò el dia 15. de Noviembre, deſtinado à la principal funcion. Vacaron aqueſto dia las Eſcuelas de ſus tareas, y exercicios literarios, como pedia la razon: y el uſo tan antiguo, que tiene ſu principio deſde los ritos Romanos, donde ſe hacia el *Iuſtitis*, ò ſuſpenſion de los tribunales en Exequias publicas, ò quando à la Republica le ſucedia alguna calamidad, ſegun Plutarcho: *Iuſtitium fieri ſolet in publico ſuita, & Reipublice inſignè aliqua calamitate.* Uno, y otro motivo avia eſte dia, en que ſe hazian las Exequias al Rey Luis

Epigr. 16.

Apud Calop.

cuya

cuya muerte ès vna larga ſerie de calamidades. Fue el dia extraordinariamente lugubre en Salamanca: porque concurrieron todas las circunstancias, que lo podian melancolizar. El Cielo eſtuvo obſcuriſimo, y tan ceñudo, que las negras nubes no ſolo quitavan ſu luz, para mortificar la viſta, ſino que rompiendose (con vna eſtualidad, que pudiera ſer dolor) con lento eſtrepito, lloraban continuas lluvias, y atemorizaban el oido: *ſit fragor, & deuſi ſinduntur ab æthere nimbi.* Parecia averſe renovado la ira de Jupiter (que ſignifica el aire) quando pidió ſocorro al Dios del Mar, para explicar en agua ſu melancolia:

*Nec Calo contenta ſuo eſt Iovis ira: ſed illeus
Carolus frater iacet auxiliariſus iudic.*

Las campanas de todas las Comunidades incorporadas, y las de la Univerſidad, todas à vn tiempo clamorcano lugubres, hazian en el corazon vn eco, que al principio aſultava: y deſpues trayendo à la memoria el motivo, aſſigia. Buſaban todos en el patio de Eſcuelas el arbitrio del conſuelo: porque à la melancolia ſuele ſer dulce, lo miſmo que la cauſa. Aſi fue tal el concurſo, que ni de pie

Op. 1. Mor.

Id. ib.

cabia la gente en el patio, y el que fue menos diligente, hallaba invencible dificultad, para penetrar por entre tanto gentío. Pero allí crecía el dolor, estimulándose mutuamente unos à otros con sus lagrimas. Y el funebre aparato de las Escuelas no podia menos de caular las en los corazones: mas duras.

Luego que se entraba en el patio, aparecía todo el enlutadas de bayeta las paredes, y los Arcos, con vna cenefa listonada de blanco, y pajizo, que coronava la colgadura. Quitaba este luto la corta luz del dia, de suerte que apenas se distinguía de las tinieblas de la noche, y se podia dezir con verdad:

Isse diem sine sole feruat: incendia tamen

Qu. ii. Abs.

Præbebant.

Porque si así sucedió, al morir el hijo del Sol, así sucedió en las Exequias de N. Rey Luis hijo del Sol de España. Quanto la obscuridad del patio dava gravedad, y magestad à la pompa funeral, tanto hazia de noche. Pero el incendio de la cera del Tumulo, que arrojaba desde la Capilla de S. Geronimo hasta afuera sus llamas, suplía la falta de la luz del dia. Sobre la colgadura de bayeta del patio se fixaron las Poetas, que à lo vie-

37
mo se prendían, de varios ingenios de las Escuelas, que quisieron explicar con la energia de los Poemas, y Geroglificos el dolor de esta su gloriosa madre la Vniversidad. Y si fue profecía la del Poeta, agora se cumplió:

Naiades Hesperie trifida fumantia flamma

Corpora dant tumida signant quoque carmine saxa.

Vieron muchos los antiguos Romanos en sus funerales, instituir juegos al rededor de las pyras; y tumulos, en honra de los difuntos, cuya funcion celebraban. Que juegos correspondian en vna Vniversidad de Salamanca? No otros que los del ingenio. Estos celebraron los Poetas en honra del difunto Rey Luis. O ya dea ingeniosa invencion de animar las paredes, y piedras de las Escuelas con aquellos vivos conceptos, y clerico llanto: para que ni dexassen en Salamanca las Paredes de ser discretas: ni dexassen de gemir esta muerte, digna de que conmueva las piedras.

Desde el patio estava patente à los ojos la magnífica Capilla de San Geronimo, donde el corazon recibia el golpe todo de la pesadumbre, mirando, lo que avian puesto en ella los vigilantes Diputados. Todas las paredes enlutadas con primor. Cinco Altares en

Qu. vi. Sepi

*Estos de fun-
eribus.*

la cabeza de la Capilla ; para las missas. Y en medio de ella el soberbio Tumulo.

De Y. del Invierno §. IV. de la Invierno

Puse la colgadura proporcionada à la función, para mejorar el antiguo rito de rodear los tumulos de los Principes de funestas enramadas de algunos de los árboles funestos, como Ciprés, Encina, &c. *Ingentem quercum dicebat Indique ramis* *Consistit Tumulo.*

Los Altares correspondian cõfrontales de terciopelo negro, en que sobrelalã las insignias de la Muerte, bordados de Plata, y Oro, Calaveras, huesos, &c. Con tal primor, que sin alguna ponderacion, *Materia superabat opus.*

Eran vistosa consonancia en los cinco Altares, no solo, lo que avia de servir al Altar para el Sacrificio, de fuentes, vinageras, y lo demas tocante à la Credencia, todo de plata, curiosamente labrada: sino las luces, que dispuestas en multitud de grandes velas de à libra, correspondian sobre candeleros de plata à la fogosa multitud de luces del Tumulo. De-

Virg. 11. Aen.

Or. 2. Aen.

fuerte que la correspondencia, admitida en los que la creyeron casualidad, tubo mucho que alabar, en los que la advirtieron por hija del cuidado.

El Tumulo era soberbia machina, y practicado imposible. Porque solo la experiencia de mirarlo, en la que antes parecia estrechez, y poquedad de vna Capilla, pudo persuadirlo tan lustruoso. Tenia tres cuerpos, y en todos, y cada vno tanta materia à la curiosidad, y al buen gusto, que toda ponderacion es inferior. El primer cuerpo tenia 6. pies geometricos en alto. Y 12. en cada vna de las quatro frentes; porque era quadro perfecto. Cada vna de las frentes estava primorosamente pintada de varios quadros, y geroglicos, donde los ojos hallassen muchas hermosas Imagenes de la desgracia: que hasta desgracias ramañas sabe hacer hermosas el ingenio. En la frente, que miraba à la puerta de la Capilla, se dexava observar vivamente un marmol blanco, con este epitafio, que aqui se sigue en prosa latina, en que se puso un ingenioso compendio de la vida, y muerte de N. amado Rey Luis, con los llantos de España bien sentidos.

EPITAPHIUM.

Errat enim, nisi hic sitit, quisquis peregrinus erit,
 Peregrinum hoc Masifolam oculos sibi peregrinamiam,
 Quid hares? *Quid hares?*
 Sub hac magna mole, parvum & molle corpus latet:
 Vero marmori blandam enus.
 Sub hoc Eximio Tumulo
 Fulgorem, sed primæ magnitudinis tunulatur cadaver,
 Gravi machine, pondus lete.
 Mira res
 Rex hic Iberiæ habitat.
 Ea quanta Regia Regi tanto,
 Hic ille jacet,
 Qui diu desideratus,
 Nixis heu! virgi desideratus est,
 Quantum fieri, hinc metitor.
 Septem anna vix septem menses mervitunt Rege m;
 Septennio se natura continuit:
 Tulit tandem fructum, quem distulit,
 Eo chariorem, quo elatiorem
 Eo maturiorem, quo tarderem.
 Insudavit illa tanto Regi effundendo,
 Qui septem annos, natus quavit,
 A puercula vit fuit: à juvenute Sentei
 In eo quippe præter ætatem puercile fuit abel.
 Sedecennis Regno, cui par non est, par est invenus,
 Jamque aurea sacula redocebat Hispaniæ;
 Sed heu!
 Avara mors liberalissimum Principem rapuit.
 Patris successor Patrem habuit succedentem,
 Eumque dixit heredem, a quo dictus est heres.
 Ne miseris:
 Cedenti Patri successit filius:

Filio cedenti Pater successit.
 Vix ei potuit Imperium sapere, cum desipuit.
 Vix sibi imposuit diadema, cum deposuit.
 Sed tamen ladentis in le fortunæ
 Hæad illubenti vultu inces peccatam spectavit segnam.
 Triste letum lætas excepit.
 Nec mori sentiebat, cum sentiebat se mori.
 Solum doluit vel brevi regnasse.
 Cum brevi solium regnasse omnes doleremus.
 Siccie LUDOVICUS I. in ipso ætatis flore defluoruit.
 Siccie extinctus est.
 Siccie mortuus.
 In hominum tamen memoria, feliciter feliciori in vita,
 invita morte vivet.
 Decidit quidem ex aëre, sed ut alius ascenderet.
 Eum quippe cœlica vita ad cœlestem,
 Altraq; amor ad altera perduxit.
 Ubi ò stinam!
 Eternum quiescat.

A la derecha de este Epitafio estava vn quadro mostrando en la viveza de su bien pintado geroglifico, la mayor de las virtudes, y en que mas sobrecallia N. Religiosissimo Rey difunto, que es la Caridad, y Amor de Dios. Para significarla se pintò vn Sol en el Occidente, y à casi à ponerse; en la parte inferior vn Girasol, inclinado à sus yà bacilantes rayos, con este Lemma: *Vertitur ad Solem, veterem quoque servat amorem.* Ovid. 4. Met. Explicabale el pensamiento con vn Disticho, y vn Terceto.

*Orbe licet toto condat solaris terra
Lumina: non ideo lumina nostra latent.*

Por mas que el terrestre globo
del Sol cubra el esplendor,
no se le oculta à mi amor.

A la izquierda del mismo Epitafio estava otro quadro con vn Geroglifico, compendiosa significacion del fatal golpe, que dió la Muerte à toda España en la hora fatal, en que murió nuestro amado Rey Luis Primero. Era vn Relox, en cuyo centro estava pintada la muerte, que en ademàn de medir las horas, por vltimo con su guadaña daba el fatal golpe à la s. y se explicaba el pensamiento con esta letra, puesta debaxo del Relox:

Quando el numero Primero
la muerte fatal heria:
No reparó el golpe fiero,
que dió el vltimo, y postrero,
que pudo à la Monarchia.

En la frente, que miraba al Altar de la Capélla, estava otro Epitafio en prosa Latina sobre

bre vn marmol, epitafio de la genealogia, y heroicas obras del difunto Rey: como se sigue.

EPITAPHIUM.

*Ne sceptris diu virtus tentat
Efficere moti possit
At ne increatur,
non possit.*

*LUDOVICVS Primus Hispaniarum Rex,
Ludovici XIV. Galliarum Regis Magni
haud minor Procerps,
Philippi V. Magnarum Hispania Regis,
Filius Optimus,*

*Borbonia Parisi fordendini
Pietatem adulesens ex Matre Sabaudicam,
Dignior Imperio visus est,
Dignior videndus,
si diu imperasset.*

Hic,

*Seu amorem in Cives quas,
Humanitimus.*

*Seu pietatem in Superos,
Religiosissimus,*

Omnibus virtutibus ad Regnum factus,

*Tamen Pacem retulit, quam Avam prudentia,
Fortitudine Abavum.*

Sed

Invidere Fata

Hunc Iberis Principem,

Hunc Iberis Parcitem.

Itaque

Regem aliis asserere,

Litum caelo restituerunt

maturarunt.

Proh dolor!

Lumen Hesperis
 In ipso extinctum est limine:
 Lachrymate Iberi,
 Collochrymate Galli,
 Soli gaudere & emulare hostes;
 Quorum è cervicibus
 Inopino Ludovici Excelsa,
 Excelsum est certum Jugum.

Silte viator, & vide,

Quam sit non solum crudelis, sed etiam iniqua mors.

A la derecha del marmol estaba vn quadro con vn Geroglifico, donde se queria dar à entender lo sobrefaliente de Luis Primero entre muchas Flores de Lis, y como la Providencia, no tanto le quitò la vida, quanto lo escogió para la immortalidad. Para significar este pensamiento, se pintaron muchas azuzenas, y vna sobrefaliente entre todas, y coronada. La qual cortaba vna Parca con su mano. Animaba la pintura esta Letra: *Ex omnibus vnam*. Y esta Letra la explicaba vn Disticho Latino, y vn Terceto Castellano en esta forma:

Fuderat Hesperius fecundat lilia campus.

Castitas ex illis abstulit ara manus.

De las Lises, que secundo
 El saclo Español nos diò,
 La mas bella nos faltò.

A la izquierda del mismo Marmol estaba otro quadro con otro Geroglifico, que con la metafora de las Rosas, explicaba la hermosa, pero breve vida, que avia tenido el difunto Rey. Para explicar el pensamiento, se pintò vn Rosal con parte de las Rosas al abrit sus capullos, y otra parte ajadas ya sus bellas hojas. La primera parte àzia el Oriente, y la segunda àzia el Occidente. Animaba la pintura el verso de Anfonio: *Una dies aperit: consistit una dies*. Explicabale en este Disticho, y Terceto.

*Mare virenti fueram palebri laus ipsa rosei
 Sed rigidas vesper dispulit amari docuit.*

Era yo por la mañana
 La hermosa del vergel:
 Ya flor delhojada en él.

En la frente, que miraba al Pulpito, ò à la izquierda de la Capilla, estaba enmedio otro marmol blanco, en que se leia el siguiente Epitafio en vn epigramma de versos Phaleucos hendecasyllabos, en que se lloraba el golpe, que N. amado Rey Phelipe V. ha tenido que sufrir, en la muerte de tan querido hijo.

EPITAPHIUM.

Lux, & deliciae fui Parentum:
 Nunc moror, lacrymae, dolor, tenebre
 Me regno Pater intulit regendo,
 In me consilium senile cernens,
 Annorum numero licet neganter
 Cum vix, post tria lustra jam peracta,
 An num contigerat videre primum.
 Sed mors nec teneris pepercit annis,
 Et primo rapuit proterva regnum.
 Non angit, properam fuisse mortem;
 (Nec mors est cita, quae facit beatum)
 Sed quod iam breve gaudium Parenti,
 Sim moror, lacrymae, & dolor perennis.

ALIUD.

Lodoicus jacet hic: jacet hic heroica virtus,
 Religio, Pietas, Integritasque simul.

A la derecha del Epitafio estaba vn quadro; en que se pintò vn geroglifico, que daba à entender, que esta muette del Rey Luis solo avia sido, para re nacer mas glorioso en la immortalidad. Para explicar el pensamiento se pintaron

razon dos Soles, vno eclipsado de vna nube: otro en otra superior esfera en el Occidente. La letra era: *Oritur, occidit, & renascitur*. Explicaba el concepto esta Quintilla.

Maligno fatal vapor
 al empezar su carrera,
 eclipso al Sol su esplendor:
 mas que importa esse rigor,
 si renace en otra esfera?

A la izquierda del mismo Epitafio estava otro geroglifico, que dava à entender, quan poco daño pudo hazer la muerte à la casa de Borbón en España, quitandonos à Luis Primero, por estar ya sucesor suyo su glorioso padre Phelipe Quinto. Pintose vna Arucena cortada de su rama, y en la raiz otra que nacia. La letra dezia: *Abducim stipite regnat*. Y es sacada del Mundo symbolico. Explicava el pensamiento este terceto:

Aunque cortada se mira,
 y muerta en edad temprana,
 reyna en su raiz usana.

En la frente, que mira à la derecha de la Capilla, se dexaba ver en medio otra columna de marfil blanco, en que se leia otro Epitafio. Era vn Epigramma, que daba à entender el

golpe, que los dos Emisferios recibieron con la muerte del Rey Luis, en esta forma.

EPITAPHIUM.

Hic jacet ille puer, superans virtutibus annos,
 Qui vitâ clauit secula multa breui.
 Vt melius Princeps duplici regnaret in orbe,
 Veriusque prius corda regebat amor.
 Dû Tumula videas, stragis monumeta, vistor,
 Mundos crede duos occubuisse simul.

ALIUD

Qua Ludovice jaces, molem clemencia seruat,
 Justitia, & gravitas, laus, honor, & probitas.

A la derecha de este Epitafio estaba un quadro con vn getoglifico, en que se daba à entender, que el Sol, la Luna, y las Estrellas (como simbolo de N. Monarca Phelipe V. de la Reyna N. S. y los señores Infantes) estaban horroros: por que el Sol se pintaba obscurecido de nubes: la Luna aquosa: y las Estrellas nebulosas: para dar à entender el sentimiento, que les causò la presente desgracia. Estaban pintados en ademan de que iban à esconderse

en vna obscurissima confusion, que se llamaba *Chaos Hispanicum*. Explicaba el lemma de Ouidio el pensamiento:

Fuis erat toto naturæ vultus in orbe,

Quem dixere chaos.

Añadia clatida à la pintura este Epigrama, que estaba debajo.

Tantas quid pleras à cur pleras candida Probet,

Aut cur stellarum lucida turba doleat noctis.

Hec! Mactas staret constans compagina prima!

Forma desit: penitus corruit: inde chaos.

A la izquierda de este Epitafio avia otro quadro con otro getoglifico, que dava à entender el vltimo paso tierrosissimo de la vida del Rey Luis, que estando cercano à la muerte, explicó las ansias de ver à su Dios en la inmortalidad, y al mismo tiempo el desprecio, que hazia de las cosas humanas. Estaba pintado el mismo Rey Luis con el Cetro, y Corona à los pies, y puestas los ojos en el Cielo, y a un lado esta letra de Ouidio: *Non est mortale, quod sperat*. Mas abajo este distico, que garbosamente explicaba, y daba nueva luz al pensamiento:

Prospexit Cælum: ac pulchrum pulcherrima Regem

Gloria corripuit: major ut ipse foret.

Esta mixtura de Epitafios, y bellas pinturas fue dignamente celebrada, no solo por los conceptos ingeniosos, y oportunos para el asunto, sino tambien por la buena disposicion, y primores de la pintura: que esta vez estuvieron los pinceles singularmente diestros para las dolorosas expresiones: sin duda porque el dolor hizo tambien notables efectos hasta en las fantasías.

Sobre las quatro esquinas deste primer cuerpo se colocaron quatro estatuas de primorosa mano, que eran las imagenes de las quatro partes del mundo. Todas quatro estaban haciendo el duelo al difunto Rey: y así el afecto de todas era de quien dolorosamente lloraba: el traje de luto, y las insignias que suelen pintarse regularmente, destrozadas en demonstracion de sentimiento. Quando los Romanos hacian las funerales á una Real Persona, llevaban al Tumulo no solo los cautivos, que lo avian sido por el valor del difunto, sino tambien otras personas, que hiciessen lugubramente solemne la funcion con sus llantos. No pudo discurrirse para las funerales de N. gran Rey Luis Primero, invencion mas oportuna que convocar

51
todas quatro partes del mundo á su duelo: no solo porque con su amable gobierno tenia cautivos los animos de todo el mundo: si no tambien porque en todas quatro partes ha hecho estrago este golpe. En todas quatro partes tenia dilatados espacios su dominio: de suerte que lo que dixo Marcial por pura lisonja al Emperador de nuestro Hemisferio,

Que tam sepulcra est: que geni tan barbara, Cesar,
Ex qua spectator non sit in urbe tua? Ep. 2.

Esto mismo sin lisonja, ni ponderacion conviene á los Reyes de España. Pues muriendo un Rey, en cuya vida eran intercedidas Naciones de todas quatro partes del mundo, es justo, y oportuno, que todas concurren á sus exequias, dando muestras de lo sentimiento: y publicando, que todas reconocen por suya esta perdida, cada vna de las quatro partes del mundo explicaba su llanto, y dolor, en esta forma.

EUROPA.

Nuper eram populis, regisque Europa superba:

Lodovico amissa cuncta decoro jaceat.

ASIA.

Extremis Asia adveniens latissima terris,

Lodovico Indigeri tara dolenda feto.

de la parte de **AFRICA.**

Africa, montivagum untrix generosa Lethum,

Hesperis exiunt iuxta parento dolenti.

de la parte de **AMERICA.**

Non aurum, non argentum dat America dibe n.

Jam lachryme, et lacrimas illius Orbis oper.

Al pie de las quatro partes del Mundo estaban quatro targetas, en que se veian pintadas las quatro Estaciones del año. Todas quatro tambien llorosas, y ofreciendo sus frutos, como trofeos, ò despojos al tumulo del difunto Rey. Hizose, para renovar la antigüalla de Roma, y Grecia, donde muchos años, hasta que salió la prohibicion de las doze tablas, era costumbre arrojar en las pyras las mas preciosas alhajas, para que fuesen trofeo de aquella misma funesta hoguera, donde ardia la Persona. Y segun piadosamente podèmos descubrir, la Providencia, y la Naturaleza miraron con tan tierno cariño à N. amabilissimo Rey Luis, que sin temeridad se imaginaron de luto los quatro tiempos del año. Y por esta consideracion se colocaron en el tumulo, ò Regia pyra, sacrificando sus frutos. Añadieronse en las targetas vnos Distichos, y con que los tiempos explicaban su dolor, y su castigo.

Es fin de la
nra.

En la targeta de la Primavera, donde estaba bien pintada vna hermosa Ninfa llorando, rodeada de deshojadas flores, se dexaba leer la palabra *Ver*. De la mano de la Ninfa caian en vna hoguera varios manojos de Apio, y de Ciprés, no solo porque estas plantas son fruto de la Primavera, sino porque, como dize Plutarcho, así el Apio, como el Ciprés sirvieron en los tumulos, desde que comenzó su observancia. Y este tiempo, el discreto, entre los demás, supo escoger de sus frutos el mas oportuno. En la parte inferior de la targeta esta va este Disticho, explicacion de toda la pintura.

In Hesperidibus

Ex Apio incantat fraudes, atraque expressit

Ad tumulum murem de, Ladetice, trum.

En la targeta del Estio, donde se leia la palabra *Æstas*, estaba pintada otra Ninfa, que arrojaba en vna hoguera muchas espigas; y otras muchas tenia espárcidas à los pies desgranadas, y ajadas con desprecio. En la parte inferior de la targeta este Disticho:

Deciduas stipulas pro spicis arida sisto:

Cessit mensis honor, te moriente, mea.

En la targeta del Otoño, signada con la palabra *Autumnus*, estaba pintada otra Ninfa, rodea-

deca-

deada de muchos arboles sin hoja. Con su no arrojaba en la hoguera vn haz de palos, y los despojos de las viñas. Debaxo de Ninfa se leia este Disticho:

*Pamiferi Autumni, malefido sycere lasi,
Exulat, excessu frantis honore, decus.*

En la targeta del Hibierno, señalada con la palabra *Hymus*, estaba otra Ninfa rodeada de nubes, que llovian: campo nevado: y en una hoguera echava olivas, castañas, y los ramos de estos arboles. Debaxo este Disticho:

*Nubila cum nidibus commixta furentibus aestis
Ecce geros: madidas imbre rigante gemas.*

Sobre las quatro frentes de este primer cuerpo, en lugar de corredores, ò barandillas, se pusieron quatro targetones curiosamente labrados, que cada vno ocupaba el espacio desde una estancia à otra, y no solo servian de coronacion del primer cuerpo, mas vistosa, que si fueran balaustrés: sino que teniendo bastante campo blanco cada vno, para que se pudiesse elestvir en él vn Disticho Latino, dieron digno lugar en el tumulo à las quatro principales Facultades, que se enseñan en esta Universidad: para que cada vna explicasse allí en breve metro los sentimientos, que los

los Doctores de estas facultades mas lamente abrigaban en sus corazones. Fue arbitrio ingenioso, para juntar vn racional obsequio con la prudencia. Huvo entre los Barbaros muchos, que para reconocimiento de lo que debian à los difuntos, ellos mismos se arrojaban à las hogueras, donde se quemaban las reliquias de sus bienhechores Padrinos. Así quedó à la posteridad el barbaro exemplo de Pub. Catineo Philotimo, que aviendo heredado todas las riquezas de vn Patrono luyo, quiso abrasarse con su cadaver en una misma pyra: *P. Catineus Philotimus Patronum adeo dilexit, ut heres omnibus bonis institutus, in regem ejus se jaceret.* Todas las Ciencias de la Universidad de Salamanca miraban como à benevolo Patrono à N. amado Rey Luis. No permite la razon, que todas se abrasen, y consuman en su muerte. Pero consultando el Amor à la Prudencia, aprendió el arbitrio de ser alguna parte de su tumulo, apareciendo en él llorosas, y en ademàn de sepulradas, que es vn modo culto, y discreto de arrojarle con su amado Rey en una misma pyra. Al mismo tiempo los Doctores de Salamanca, lograbán arrojar en simbolicos despojos à la pyra

Real las armas del ingenio; para que el mismo del Rey no fuese menos honrado, de lo que à su proteccion manejan diestramente las armas en las literarias palestras, que lo fue el tumulto del Principe Pallante, à donde los soldados arrojaron las insignias de la milicia:

*Coniungant igni galeas, ensesque decoros,
Frenaque, serrentesque rotas, pars numerantur,
Ipsarum clypeis, & non felicia tela.*

Sobre la frente, que miraba al paño, decia de la Sagrada Theologia, dividida por este titulo:

THEOLOGIA SACRA.

*Noſſe Deum, colere & ſacris pia Numina Coli,
Auspice te docuit te moriente, nihil.*

Sobre la frente, que miraba al Altar, salia en el targetòn el titulo,

IUS UTRUMQUE.

Y el Disticho del afecto, que los dos Derechos Civil, y Canonico querian dàr à entender.

*Summorum Decreta Patrum, Decreta Quiritan.
Decretum mortis sustinuisse, placet.*

Sobre la frente de la mano derecha estava la Medicina con el titulo

PROFICUA MEDICINA.

Explicaba el concepto de esta Facultad vivamente

mente este disticho.

*Non proſam Medicina tibi; Ludovice? ſupremum
Vertere cauſilium, non erat artis opus.*

Sobre la frente de la mano izquierda estava la Philoſophia con este titulo

ARGVENS PHILOSOPHIA.

Luego en un disticho se leia el concepto con propoſicion à la facultad:

*Iam Ludovicum abeſt; inſert Philoſophia recte
Ergo qui poſuit vivere, nullus erit.*

Con estos adornos estava el primer cuerpo del Turulo tan fecundo de materia à los curiosos, que pareció con razon poco tiempo aquel dia, para poder obſervar dignamente la variedad. Hubiera ſido diſcilio el de ſacerlo al dia ſiguiente, ſi no hubiera corrido la voz, de que le tendria todo el adorno impreſſo dentro de pocos dias. Esta especie amortiguò la curiosidad, lo preciso para poder los Diputados deſembarazar la Capilla à ſu tiempo. Para los ojos, y para los que unicamente miran la materialidad de semejantes machinas, tenia tambien abundante diversion: por que à demas de aquella precisa variedad de las pinturas eloquentes, y metricas, primor de las Eſtatuas, y donofura de las tarjetas, los

flancos restantes estaban pintados de negro con listas de oro, mezcladas de blanco las inscripciones de la muerte, y los trofeos de los cadáveres: todo ello con la advertida, correspondencia, y sin que se pudiese notar desproporción; no solo dentro de cada vna de las frontes, pero ni comparada la vna con la otra.

El segundo cuerpo del Tumulo se labantaba del primero 12 pies geometricos, se entraba en esta quarta cornisa, friso, y architrave, que curiosamente labradas, y pintadas levantaban tres pies. Subia sobre quatro pilastras altrabadas, que cada vna hazia angulo para formar à las quatro facies del Tumulo quatro porticos arqueados garbosamente, y con tanto despejo, que lo que estaba dentro se dexava luego observar por qualquiera de los quatro porticos. Ocultava cada pilastro de los angulos dos columnas Salomonicas delgadas, que mantenian el cielo de los porticos: el qual era vn primoroso artefado. De suerte, que este segundo cuerpo remedava vn vistoso, y aseado camarin, para poner dentro della Tumba, que representava la Vna Real. Hacía la figura quadrada; y à la moda de los antiguos sepulchros, que aun oy se dejan ver en

Roma en la via Appia, y fue môda muy usada de Romanos, que la tomaron de los Griegos, segun Georgio Fabricio. Remataba este cuerpo en vna bien dispuesta orden de pulidos acheros sobre la cornisa, que por su donosura escusaban balaustrés, y al mismo tiempo que coronaban hermolosamente el segundo cuerpo, servian para las hachas. Todo el por fuera, y dentro estaba pintado de negro con listas doradas. Y donde el campo lo permitia, se dexavan ver calaveras, huesos atravesados, y varios geroglificos de las batallas, y triunfos de la muerte, que siendo de color blanco sobre campo negro, hazian horrores los primores, hermolo el horror de sus objetos, y magestuosa la machina.

En medio, y de suerte que por todos quatro porticos se podia ver llenamente, estaba la tumba, cubierta con vn rico paño de terciopelo negro, y la orla de plata. Sobre salian mucho en este paño quatro escudos en quatro tarjetas de media vara en quadro, que luego avilaban à los ojos, para que parasen mucho rato. Eran quatro escudos de armas bordada de relieve de plata, y oro, alijas tan nobles, que solo pudieran ser tolerables en obsequio de vn Rey, y en poder de vna Universidad

lida. l de Salamanca: Estavan en las caidas del paño cada escudo à proporcion del medio de vn portico. El escudo enfrente de la puerta era de las Armas Reales de Castilla, y León, orlado del cordon, y cordero del Toison. El escudo enfrente del Altar era de las Armas de Aragon, Cataluña, y los demas dominios de España, orlado de vn precioso cordon, de que pendia el habito de Montesa. El escudo de la mano derecha era de las Armas de Francia, en atencion à la Regia estirpe Paterna del Rey Luis, y estaba orlado con otro precioso cordon, de que pendia el habito de Santi-Spiritus. El escudo del costado de la tumba à la izquierda era de las Armas de Saboya, en atencion à la gloriosa Madre del Rey Luis. Estava orlado de vn cordon, de que pendian los tres habitos de Santiago, Alcantara, y Calatrava, de que su Magd. era gran Maestro, y no se les hallò mas proporcionado sitio, segun la misteriosa significacion, que se intentò con estos Reales Escudos, donde tubo mucha parte el arte, mucha el cañon; pero ninguna la casualidad.

Sobre la tumba estaba à la parte del Altar vna Cruz de plata à martillo con extremos dorados de filigrana, y toda ella brillante por algunas preciosas piedras en la cabecera acia

la puerta dos almoadas de terciopelo negro, galonadas de plata, que hacian juego con el paño, y sobre ellas la Real Corona: que era alaja Real. Ademas de la perfeccion propria en su linea, y primor de las labores era grande à proporcion de media vara de diametro, que tenia el cerco inferior. Toda ella sembrada de pedreria, con el artificio de que las figuras, que formavan las piedras así en la situacion, como en los brillos, correspondian hermosamente à las labores de la plata, y con la variedad de colores founaban à la vista vna multitud de pequeñas coronas: y allí se veia ser la Corona toda, *clara mirante auro, flavina asque mirante purpura*. Sobresalían notablemente así los brillos de la pedreria, como los visos del oro, y plata de los escudos: al reflexo de la multitud de luces, que ardian dentro de aquel magistoso tabernaculo. Y como de proposito se avian puesto, para que todo el estubiese lleno de continuo resplandor, y formasen las anochas vna apacible confusion con su misma apañada multitud: sucedia, que si mirar por los porticos, encontraban los ojos vn globo de resplandores, que por algun tiempo suspendia: y poco apoco continuando la vista, iba descubriendo mas, y mas fondos en la

Qu. M. c. 2.

misma luz, hasta encontrar con la sombra que aun con tantos primores para la recreacion de los ojos, en poco tiempo les sacaba muchas lagrimas.

El tercer cuerpo subia otros 12. pies geometricos sobre el segundo: para que haziéndose menor à la vista por su elevacion, quedase proporcionada la machina. Era la figura de vn medio limon, que cerraban dos anillos, el superior menor que el otro. Y este segundo anillo servia de peana à vna pyramide. La qual pyramide servia de acherro para la vltima y superior de las achas, con quien hacian juego pyramidal todas las demas, colocadas en el tercer cuerpo. Subian desde el segundo, estrechándose en proporecion, hasta los anillos vna fajas de relieve con sus labores de canales, que lo hermoseavan mucho. Todo el estaba pintado de negro con sus listas de oro, y variado de los despojos de lamuerte de color blanco: En lo alto junto los anillos se divisava aun desde lejos vna targeta con el campo blanco, donde se leia esta inscripcion.

SEPULCHRUM HISPANIARUM.
EPIGRAMMA.

Mortalem mors scia talis: mors omnia vincit:
Morte tantu virtus sepe vivere solet.

Subchibuit satis Ludovicus et inclyta fama
Aeternò videt nobilitata die.

Desde los vltimos anillos, hasta el piso del segundo cuerpo, salian en simmetria hiletas de cornucopias muy garbosas, que pintadas de negro tenian el extremo dorado: y estas muy menudeadas servian en el medio limon de hacereros.

Esta gran machina se vistió toda de fuego con las hachas, que formando vna bien concertada selva de cera, y ardiendo en el preparado incendio del tumulo, pudieron hazer oportuno el dicho de vn Poeta, que al ver la primera vez el tumulo, vlturpò à Ovidio las palabras, y dixo: *Sylva cum mantibus ardent.* 1. Mv. Dispusieronse las hachas con arte, para que la multitud no fuesse confasion, ni faltasse el primor del buen orden, con que hazian consonancia.

En el suelo de la Capilla à las quatro esquinas del tumulo avia ocho blandones negros con listas, y extremos dorados, cuyas hachas se elevaban, hasta hazer juego con las hachas, que salian del primer cuerpo en otros blandones menores adornados de los mismos colores. Estas sobre el primer cuerpo rodeaban todo el tumulo en figura quadrada, de

64
de suerte, que parecia corredor de cera,
fuego. Con especial cuydado hazian igual-
dad estas mismas à 16. hachas, que deuan-
del tabernaculo de la tumba la rodeaban. Y
todas estas bolbian à hazer otro vistoso juego
con las velas grandes de los Altares. Y el resto
de menores luzes, que ilustraban la tumba,
dexandose dividir entre las mayores luzes de
las hachas, parecian preciosos fondos de luz.
Sobre el segundo cuerpo rodeaba tambien el
tumulo otra fila de hachas, que sin perder la
simetria con las de abajo, hazian un her-
moso quadro, y segundo como corredor de
cera, y fuego, principio de la bien ordenada
hoguera, en que el tumulo remataba. Toda
el medio limon del tercer cuerpo, poblado
de hileras de hachas de alto à baxo, y mira-
das al rededor formaban muchas coronas,
venia à rematar en la vitima, y sobresaliente
hacha, en que por todos lados se hallaba el
vistoso termino de una aluja de luz. Tanta
ley avia dado el arte al fuego, y tanto orden
à las llamas. La hermosura de aquella Mage-
stosa Capilla era tanta, como si amontona-
dos en ella todos los Astros, fuesse empeño
suyo llenarla de resplandores. O como si fue-
ra así en este dia, lo que dixo vn Poeta, que
del

65
del Cielo se avian escapado los Astros: *Fug-
erunt tota praesentia Astros Pulo.* Si en algun caso
avia de suceder este iterioso desorden, avia
de ser en este, para asistir al tumulo de N.
Rey Luis Primero, que ya dormia los Astros

en un libro, en el Sal. V. imitado el Rey Luis
PRevenida la Capilla, y el Altar, y los or-
namentos de la misma materia, que di-
ximos de los frontales. Llegò la hora
de las 10. de la mañana, hora destinada à co-
mencar la funcion. Ya todos los individuos,
y Ministros de la Universidad estaban pron-
tos en el lugar señalado, que es la Sala de los
Claustros de la misma Universidad sobre el
patio de las Escuelas mayores. Todos, me-
nos los Religiosos, que no estilan otro gene-
ro de luto, que el habito proprio, estaban de
luto, conforme al estilo de estos tiempos: en
que tambien el tragesuavoso tiene su moda
diferente de los tiempos passados. A la señal
de las campanas salieron en procesion fune-
bre de la Sala; y baxando al patio, diò la pro-
cesion vuelta à todo el, y terminò en la Ca-
pilla de San Geronimo. Esta funcion, execu-
tada con la gravedad, y pausa digna de los
que componian el Gremio de la Universi-
dad, infundia à todo el conculto profundo
respeto. Y à muchas ocasionò lagrimas, por
representar tan funestamente el suieto de

Explicacion

N. amado Rey. Yban en dos filas, segun el orden acostumbrado: cerrando la procesion el señor Maestro Escuela, que hazia el duelo. Y cada vno llevaba vna hacha encendida en la mano, que juntandose al profundo silencio, y à la obscuridad del dia, y del sitio, dexaba de ser motivo, à los que lo miraban de algun reverente pavor. Sin duda que este genero de funcion en las Funerales es antiquissimo: porque Virgilio dize de vnas...

... De mare venusto

En

*Funerae rapuerit facer: lucet via longo
Ordo flammantur.*

Pero dificilmente se avrà juntado procesion en que tantos los sabios de los demás hombres, ayan hecho ostentacion de sacrificios en aras de las llamas su fiel dolor: como viose aquel dia en Salamanca.

Luego que entraron en la Capilla de San Geronimo, ocuparon el sitio dispuesto para la Universidad entre el tornulo, y la puerta. Quedando en esta algunos de los Ministros para concocer la innumerable multitud de gente de todas classes, y gremios, que asistia concurria, no sola por lo expectable del teatro, sino para asistir à los Oficios sagrados.

Començaron los oficios con vn Nocturno, como es estilo de la Yglesia. La Musica de la misma Universidad, celebrada con ta-

zon por sus escogidas voces, y por lo primoroso de los instrumentos, pudo ser notable alivio à los animos dolerosos por la melodia de sus consonancias: pero la grandeza de la pesadumbre, ni aun à estos encantos escudó. Sin duda que puede aplicarse aquel elogio de Hieronimo Phalno:

*Musica turbata animas, agrumque dolorem
Solebat, miris Diderumque hominum voluptas.*

De las Musica

Pero ay dolores superiores à todo remedio, y à quienes no alcanzan los embelicos de la Musica de Orpheo, que bastaban, para hazer perder à las piedras su dureza, y para dar lenitivo à los Abismos. No se tenga por extrañeza, que en aquel dia solo sirviesen las consonancias, para avivar la memoria de la perdida, renovar la herida del corazon, y ocasionar suspiros tristes, y copiosas lagrimas en la Capilla de San Geronimo.

Alind.

Acabado el Nocturno, cantò la Misa el señor Maestro Escuela, sirviendo de Diacono el señor Doct. D. Antonio Serrano, Colegial del Mayor de Cuenca, Canonigo de la Santa Yglesia de Salamanca, y Cathedralico de Efrentura. De Subdiacono el señor Doct. Don Pedro Velarde, Colegial del Mayor de San Bartholomè, Magistral que fue en la Santa Yglesia de Segovia, y al presente lo es en la de Salamanca.

Acabada la Miffa, que fe celebrò con tanta Solemnidad: que aun en lo funebre fueran mas, que en festividades alegres, por el saynete, que añade lo triste à la Muñeca: sentaron en fu debido lugar el Preste, y los otros dos para el Sermon, que comèçò luego. Y para que pudiesen oir los muchos, que le detocaban, y no cabian en la Capilla, se puso el pulpito portatil à la izquierda: luego que entra en la misma Capilla: para que el mismo patio con la cercania supliesse, lo que faltaba de fuio al concurso.

Adornaba el Pulpito vn rico paño correspondiente à los ornamentos de los Altares. de materia terciopelo negro. El flocco, y cenefas almazares de oro. En medio vn Escudo, bordadura de oro, y plata, en que se dexaba admirar preciosa vna Galabera. A la derecha con Escudo cò las armas Pontificias, y à la izquierda otro Escudo con las armas Reales, bordados del mismo genero. Para juntar simbòlicamente la significacion de ser esta Universidad Pontificia, y Real, con la memoria de la muerte del Rey, cuyos elogios se avian de predicar en aquel Pulpito.

Esta costumbre loable de predicar, ò parentar en las exequias de Principes, y otros Personages, començò en Roma, segun Plutarcho, el año inmediato à la extincion de

los Reyes. El Primer caso fue en las funerales del Consul Junio Bruto, cuyas virtudes, y hazañas quilo en vna elegante Oracion publicada à toda la Republica Publio Valerio Publicola, Consul tambien. Hizo esta demonstracion de amistad por su fiel amigo, y compañero: tomando este arbitrio, para que sobreviviesse el difunto en la fama: yà que no se pudo liberrar de la muerte. Fue tan aplaudida esta fineza, que se romò en aquella culta Republica por norma. Y despues ha ido continuando este estilo en las demàs cultas Naciones. En esta funcion predicò la Oracion, ò Sermon funebre en Castellano el Rmo. P. M. Francisco Miranda, de la Compania de Jesus, que yà estava en el Pulpito pronto, al acabarse la Miffa. Lo que predicò, mejor lo dirà el mismo Sermon, que luego se pondrà à la letra. Y no ha menester elogios de ningunos: que en tales animos, capaces de distinguir, no solo lo bueno de lo malo, sino lo mejor de lo bueno, seguro es, que el Sermon por si mismo, al dexarse leer, irà facendo alabanzas de la inteligencia de los Lectores. Lo que no puede imprimirse, que es el talento, con que lo predicò, lo podrà dezir esta Relacion. Y para que de vna vez lo diga, bastarà dezir, que en aquel tan venerable, y sabio Congreso moviò

vió tanto la compasión, y eternidad
à los Doctores, que eran muy frequentes
suspiros:

*Es lacrimis spargunt carantibus ora, genasque
Mistrant de serui missura dicere, caesent.*

Los mismos Theologos Doctos. y padres Maestros, que por ser Maestros en el arte de perora-
con mas dificultad suelen admirarse: y por
misma razón este genero de exteriores demo-
straciones es algo mas difícil en tales sujetos
en otros, no obstante dieron este dia al Pred-
cador la gloria, de averle conmovido, y re-
renovado el caso, que refiere el Poeta.

*Erat magis iussantque Patres, hic iudique clamo
Dissentia variis magnus se tollit in auris.*

Despues del Sermón, que à ninguno pareció lo-
go, aviendo durado hora y quarto, por el em-
beleso, con que tenia atreborados à si los ani-
mos el Predicador: le hizo la funcion del Res-
ponso. Todos los Maestros con hachas encen-
didas en las manos en forma de Comunidad.
La Musica apurando los primores, y la magis-
tad de su arte. Los Ministros del Alcaz con la
puals, puntual observancia de Ceremonias, y
magistad digna de sus personas, del teatro, y
del Real asiento. Las Campanas al mismo tiem-
po dando los ultimos avisos. Todo este con-
junto fue tan funebremente solenne, que en mu-
cho numero de personas no hubo valor para

*Luceat, l. 2. de
Ecc. nat.*

Virg. 11. Ec.

verlo todo: porque sin libertad, ni poder re-
primirse, se inquietava el corazon, y no se desahogaba à satisfacion por los ojos: siendo pre-
cizo aumentarse, para que no viendo tan lugubre
espectaculo, no sufocase al corazon las cogojas.

Acabada así la funcion de las exequias en
la capilla, salió la Universidad en la misma
forma, que avia ido à ella. Bolbioso à repetit,
deslaciendo la primera vuelta, la procesion por
el patio de las Escuelas, llevando todos las ha-
chas encendidas, y cerrando la procesion el se-
ñor Maestro-Escuela, haciendo el duelo. Cam-
minaró con la misma forma, y silenciosa gra-
bedad à la Sala de los Claustros, de dõde avian
salido, y donde se terminó: muy cerca de las
dos de la tarde, aviendo durado la funcion
casi 4 horas, aunque à todos pareció menos
el tiempo: porque el Alma tuvo mucho à que
atender, y mucho en que empicarse: y no es-
taba para observar el curso del tiempo.

Con mucha razon han sido celebradas es-
tas Exequias de la Universidad de Salamanca:
no solo por hombres, que no han visto otras
iguales: que en ellos era precilla la admiracion,
y sus elogios corrian el riesgo de ser califica-
dos por ponderaciones: sino tambien por ho-
mbres, que han visto funerales en Italia, Fran-
cia, Alemania, y otras Ciudades de España.
Lograron muchos elogios los señores Maes-
tros

-tros Diputados, por que à costa de su fatiga, y
 -vigilancia desempeñaron à la Vniuersidad, y
 -dieron el lleno à su satisfacion. Consequió se-
 -delvelo, que en toda la funcion, y en cada vna
 -de sus partes se viesse la Piedad, la Magestad,
 -las delicadezas del arte, las nobles inventi-
 -as, el ingenio, la oportunidad, y la proporcion.
 -En voz de todos han sido dignamente elogia-
 -dos: con el privilegio, que rara vez el mundo
 -concede à las funciones publicas, de que no
 -se haya oydo tacha, ni descuido el menor. Y
 -es esta vna gloria tan especial en Salamanca,
 -como es arduo el asunto, de querer agradar à
 -todos. Ya pues con la licencia, que el general
 -aplausos concede, digase de estas nobles Reales
 -Exequias. *Iupiter libris mendacia bustis*: que à
 -vista de la pyra Real Salmantina en honra de
 -N. amado Luis Primero, todas las demas pue-
 -den causarle à Júpiter ningun aprecio. Y no
 -acaban las honras, que à tanto Rey devemos,
 -con el fin de estas: por que dentro de nuestros
 -corazones estaremos siempre haziendole exe-
 -quias, cuyos ministros seran el Amor, el Agra-
 -decimiento, y el Respeto: para que se vetifi-
 -que el dicho de Ausonio à la letra:

Ely.

*At nos, aeternum cobibentes preclore cultum,
 Intemeratum vim continamus bonorum.*